

# Un pensamiento por día

Antonio Chevrier

Textos recopilados por el Padre Michel Meynet

## ENERO

1. María lleva en ella la gracia y la derrama a través de todo su ser: sus palabras, sus gestos, sus acciones. Es como un sol que lanza sus rayos sobre las aguas claras.
2. El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. ¡Oh inefable misterio! Dios está con nosotros. He aquí las más grandes, más hermosas, más sorprendentes y más misteriosas palabras del Evangelio, dignas de que todos los hombres las mediten para siempre. Palabras que encierran en resumen todo el Evangelio y nuestra creencia.
3. Lo único que podemos hacer es mostrar el camino, dar a conocer lo que Nuestro Señor mismo dijo, el camino que él siguió, y luego está en cada quién si quiere seguir a Nuestro Señor.
4. Hay que comenzar por la obra espiritual. La obra material viene después.
5. El abandono entero en las manos de Dios es un acto perfecto. Es necesario que el amor puro y perfecto nos permita hacerlo.
6. Si los magos hubieran razonado como nosotros mismos lo hacemos con frecuencia, no habrían tenido la dicha de adorar al Niño Jesús. No se habrían convertido en santos.
7. Jesucristo es la luz de nuestras almas, como el sol es la luz de nuestros cuerpos.
8. Dios es todo amor. ¡Oh! Si conocieran a Dios, ¡qué felices serían! La religión sería su felicidad... La ignorancia de Dios es lo que nos hace desdichados en la tierra.
9. El Misterio de la Encarnación es lo que me convirtió.
10. El primer paso de Jesucristo en el mundo es la pobreza.
11. Mientras más nos despojamos, más glorificamos a Dios. Mientras más nos despojamos, más útiles somos al prójimo.
12. El Espíritu de Dios está en nosotros, cuando se nos concede... hay que tomarlo y regocijarnos en él cuando se muestra.
13. Aquel que ha encontrado a Jesucristo ha encontrado la felicidad sobre la tierra y en el cielo.
14. ¡Oh, Jesús! Sé mis pies, sé mis manos, sé mis ojos, sé mi lengua, sé todos mis sentidos. Sé yo mismo en todas las cosas. Actúa en mí a fin de que ya no sea yo quien vive, sino tú, Jesús, quien vive en mí.

15. Donde está nuestro tesoro, ahí también está nuestro corazón. Si Jesucristo es nuestro tesoro, nuestro corazón y nuestros pensamientos estarán siempre con él.
16. Para conocer el Evangelio, hay que entrar en él, ver los detalles y poner en práctica las cosas que encontramos en él.
17. San Pablo consideraba una gloria y una dicha evangelizar gratuitamente.
18. Si un viajero se detuviera ante todas las piedras o espinas que encuentra sobre su camino, no llegaría jamás a su destino; así nosotros, tengamos un destino, caminemos hacia esa meta, vayamos hacia ella a pesar de todo.
19. Aquel que ha renunciado a sí mismo no se preocupa por nada, no pone atención a todas estas pequeñas miserias del mundo, a las injurias, a los desprecios, a los insultos, incluso a los golpes. Él recorre su camino.
20. Tratar de convertir a los demás de corregirlos, reformarlos, es perder el tiempo y tomar un camino duro y difícil y rara vez se llega a la meta, pero pongamos en él el amor a Nuestro Señor.
21. Vamos. Caminemos hacia esta meta y veámosla como un asunto importante, esencial, y el buen Dios nos bendecirá.
22. Un discípulo en general es un hombre que ha tomado a otro como maestro, que le sigue, escucha su palabra, le tiene confianza, admite su doctrina y la pone en práctica.
23. No somos seres abandonados de Dios. Tenemos un Dios que es verdaderamente un Padre, que ama a sus hijos y quiere instruirlos y salvarlos.
24. La existencia de la Iglesia es el mayor milagro que existe, la mayor obra del Todopoderoso, la más hermosa obra del mundo.
25. No es necesario ir lejos para encontrar la sabiduría, pues está en Jesucristo. Basta con conocerlo, con estudiar a Jesucristo.
26. Jesucristo es nuestro único Maestro. Él es el Verbo de Dios, en él están todos los tesoros de la ciencia y de la sabiduría.
27. Él es nuestro Maestro, nuestro único Maestro. Llamamos maestro a aquel que nos enseña y nos instruye.
28. Él es el fundamento de todas las cosas. Nadie puede poner otro fundamento que no sea el que ya ha sido puesto, y este fundamento es Jesucristo.
29. Todo descansa en él. Nada sólido puede subsistir sin él.
30. Entonces, es a Jesucristo a quien hay que buscar, es con él que hay que construir, es para él que hay que edificar.

31. Entonces, está en él hacerlo todo, elegir, llamar, construir, rechazar, llamar a quien él quiera.